

AI, MARIA, GAIRON GAIRONA...

Allegretto

¡Gai . a . ren . gai on . a! sor . tu da Jein on' .
a; i . guz . kitik da . tor . ke e . kus . te . kobir . tu .
te, O . gi xur ia os . tia . ra . ko, ar . dau on . a ka . litz .
e . ko: ke . tan bie . tan konber . ti . truk Je . su .
kris . to go . re . ta . ko . Oi . la . ratxu . ri . a mun . du .
tik, ain . gu . ru on . ak zeu . ri . tik, go . re
Je . su . kris . to Jein . a . re . ngra . zia mun . du gu . zu . tik .

¡Gaiaren gai ona!
sortu da Jein ona;
iguzkitik datorke
ekusteko birtute,
Ogi xuria ostiarako,
ardau ona kalitzeko:
ketan bietan konbertitruk
Jesukristo goretako.
Oi laratxuria mundutik,
aingeru onak zeuritik,
gore Jesukristo Jeinaren
grazia mundu guzutik.

NOTAS SOBRE EL EUSKERA RONCALÉS

En estos momentos asistimos a la extinción total del dialecto roncalés. Las últimas personas vasco-parlantes van desapareciendo hasta el punto de que en unos años más no quedará nadie que sepa ya ni siquiera frases sueltas en vasco.

Hacia el año treinta y tantos, poco antes de la guerra, se estaba en vías de llevar a cabo la Asociación "Erronkari-ko Uskaltzaleak" como filial de la que funcionaba en San Sebastián. Su única actuación fue el pedir a la Junta del Valle del Roncal su patrocinio

para el establecimiento de alguna escuela de niños para enseñar el vascuence roncalés. La guerra cortó esta iniciativa como millares de otras parecidas.

Ahora nos hemos quedado sorprendidos cuando hemos visto que en los Juegos Florales de Sangüesa se convocaba a los autores vascos para una poesía en dialecto roncalés precisamente y con un premio otorgado por la Junta de aquel Valle. Aparte de esto se había confeccionado un “Método elemental de euskera roncalés” para iniciarse en el conocimiento de la lengua.

La Junta General del Valle y la institución Príncipe de Viana podrían intentar una restauración del roncalés, variedad euskérica, que ha resistido los embates del latín y del romance en la avanzada más extrema de Euskalerría y sin medios de defensa ya que la geografía le lleva a la cuenca del Aragón y la economía ha hecho trashumar durante siglos a los hombres del valle a las riberas del Ebro pasar invernasadas muy largas con sus rebaños de ovejas.

El bastión de la fortaleza vasca se ha derrumbado en todo el oriente navarro a una con la apertura de las carreteras, la caída del régimen foral, el establecimiento de las escuelas y de las aduanas por el Pirineo, el establecimiento del servicio militar y el aislamiento del resto del país vasco.

El golpe fatal fue la última guerra carlista. Una roncalesa me decía hacia 1929: “después de morir el cura de Labeyru todo se perdió: el txun-txun, el vascuence, todo...”. Este cura era nativo de Isaba y mantenía a la *Lengua* en el rango que le correspondía en la iglesia y en la calle, pero vino la guerra carlista y era liberal (1) como la mayoría del pueblo. Tuvo que escapar huyendo desde su misma casa gracias a la ayuda de los vecinos. Según supe escapó por el camino que va desde la iglesia a la ermita de San Julián y baja, casi verticalmente, al pozo de Sunukaltea donde confluyen el Mintxate y el Belagua o alto Ezka.

En cambio en el siglo XVIII hubo un cura en Uztároz que obligaba al maestro a enseñar el catecismo en la escuela y en vascuence pero todo lo demás en castellano.

En Isaba, hasta época muy reciente, se enseñaba en la escuela el catecismo en vascuence. Me contaron las Etxeko-anderes de Bidart y de Baixtero, hacia 1929, que uno del pueblo, cuyo nombre me dijeron y no recuerdo, hizo piperra con otro amigo y se fueron ambos al monte en lugar de ir a la escuela. Bajaron antes de terminar la clase en la escuela de las chicas. Los dos, por el ojo de la llave canturreaban para que oyera la maestra, repitiendo lo que los de dentro estaban aprendiendo y tomándolo como motivo de rima: “fidea, fidea dela, laurak, laurak drela, beurren txerka xuan grela, beurrak ezkapatan drela...” y seguía una letanía de excusas de su piperra rimadas en “dela”.

Decimos todo esto para que se sepa que la pérdida ha sido vertical y tan violenta, que nuestros abuelos, vasco-parlantes con soltura y dominio de la lengua, debieron entenderse con nosotros en castellano porque de otra forma les hubiera sido imposible. La labor destructora la hizo principalmente la escuela que en lugar de dedicarse a la enseñanza primaria se dedicó casi exclusivamente a perseguir al euskera mediante el castigo corporal y la ridiculización de la lengua nativa de los navarros.

No hace mucho que vivía en San Sebastián un izabar, dueño de una tienda de comestibles en el barrio de Gros, quien nos contaba las humillaciones y castigos que sufrió en la escuela de Isaba por habersele escapado alguna palabra suelta del vasco cuando se expresaba en castellano.

Nosotros hemos conocido un Izaba euskaldun por lo menos desde los cuarenta años para arriba, hablándose intensamente el “vascuenz” en el comercio, en los hornos vecinales, en la carnicería, en el lavadero del río y en la calle misma.

Necio será quien quiera atribuir a fulano o a mengano ni a una profesión determinada la pérdida de la Lengua en ese valle. Sus causas son un mosaico de hechos

y circunstancias muy intrincados de índole social, económica, geográfica, demográfica y políticamente principalmente. Eso sí, entre las instituciones, es la Escuela, una de las más importantes en esa labor destructiva. Luego los movimientos de población, relaciones de vecindad, movimiento de profesiones como carreteros, vendedores, viajeros, carabineros, médicos, etc. Y sobre todo, su aislamiento geográfico del resto de población de habla euskaldun.

Hoy, que se pierde en el corazón de Guipúzcoa y de Vizcaya, del Baztán y de otros tantos dominios euskéricos del interior ¿no podríamos admirar que por lo menos durante dos milenios haya resistido esa frontera tan lejana?

Vamos a comenzar nuestros comentarios con el texto de la canción roncalesa.

“AI, MARIA, GAIRON GAIRONA...!”

Nuestra recogida
(hacia 1930)

Ai Mariá,
Gairon gairona
sortu da Jein ona
natarabitate
urtere bitate
argizayiya,
mirall andia
zutarik mintzatzen da
mundu guzian
txand orok petik dakarte,
gilzak eskian dakarte
Paramuxko sagarra
.....
xagar kartarik xan dezala,
Jeina, semia ta alaba,
.....
dakiula balia
ilioan ta bizian
arimari ordia
oilarra txuri mundutik
aunguri ona zeuritik
ogi ona ostiarako
ardau ona kalitzarako
ketan bietan konbertituk
Jesukristo goretako
ekusirik birtute
kan dela
graziaz beterik dakarte.

La de D. Juan San Martín
(recientemente)

Ai Mariá,
Gairon gairona
sortu da Jein ona
natarabitate
urtere bitate
argizagia
medalla andia
zutara miratan da
mundu guzia,
xan doro petik lakote
giltzak eskian lakote,
Paradusuko zabala,
kanko unra sagarra
xagar kartarik xan lezana
Jeinaren seme ta alaba,
Jesus, Santa Maria,
dakigula balia
ilean ta bizian,
arimari orduan,
oilarra txuria mundutik
ainguru ona zerutik;
ogi ona ostiarako
ardau ona kalitzarako,
ketan bietan konbertitu
Jesukristo goretako.
Ekusirik birtute, gore Jeinaren,
kandelari
graziaz beterik dakote

La variante de Azkue solamente contiene 12 versos casi idénticos y en un orden muy distinto. Solamente uno es diferente: iguzkitik datorke.

En mis notas recogidas hacia 1930 se lee “Gairon gair ona” corregido por don Ubaldo Hualde en “Gaion gai ona” pero en Isaba se cantaba realmente “Gairon gairona”. Se tratará de una deformación de “Gaiaren gai ona” o entrará en juego un *gair* (*gaur*) antiguo?

El canto en conjunto parece importado de la Baja Navarra o de Zuberoa. Abundan detalles no roncaleses como *Jein* por *Jin*, *argizagi* por *goiko* (luna) y *dakarte* y *datorke* (no existen estos verbos en roncalés, ni *etorri*, ni *ekarri*). En la variante de San Martín encontramos los términos *medalla* que nosotros hemos cantado siempre *mirall* (prodigio), *miratan* por *mintzatzen*, aquella más roncalesa que ésta pues no existe la terminación *-tzen* en este dialecto; *lakote* por *dakarte* y *datorke*, *lezana* por *dezala*, *Jeinaren seme* por *Jeina*, *semea*; *orduan* por *ordia* (*orduan* no es roncalés), *zerutik* por *zeuritik* (*zerutik* no es roncalés), y *kandelari* por *kan dela* (an dala).

En la traducción discrepamos en algunos puntos tanto San Martín, como Ubaldo Hualde y nosotros.

Natarabitate y *urterebitate*, traduce San Martín “Navidad, entre dos años” (?).

Hualde nos dice: “bita” es una afirmación y de ahí “es cierto su nacimiento”.

Otros han estimado que se trata simplemente de “Natividade” = Navidad; y *urterebitate* sería entonces la “añibidad” aludiendo al Año Viejo. “Bitate”, si tomamos en cuenta la indicación de U. Hualde sería más bien la flexión verbal *bait-daide* que en roncalés es habitualmente “bita” (puesto que es “navidad”, puesto que es “año viejo”).

Otra discrepancia es la que se refiere a “mirall andia, zutarik mintzatzen da mundu guzian” nuestra, y “medalla andia, zutara miratan da mundu guzia”. S. M. traduce: “gran medalla en vos contempla el mundo entero”. U. H. traduce, después de confesar que desconoce su significado, por “espejo grande, de ti se habla en todo el mundo” y según nuestro texto parece que debería ser “prodigio grande, de ti se habla en todo el mundo”, refiriéndose todo ello a los acontecimientos de Navidad y Año Nuevo, pero nuestra variante “argizayiya” parece no referirse a la luna que es “goiko” sino a algo así como “faro, candelero” (*argi-zai*) en cuyo caso cabría el significado de “prodigio” que creemos el más acertado tratándose de nuestro texto.

Sobre las versiones “*datorke*, *dakarte* y *lakote*” en “Giltzak eskian dakarte” y “*graziaz beterik dakarte*”, S. Martín traduce en el primer caso por “trae” y en el segundo por “viene”.

Sobre este punto cabe considerar una posible conjugación intransitiva o transitiva, según los casos, de *etorri* con los significados de “venir” y “traer” del mismo modo que sucede con “joan”, “ir” y “llevar” (v. Azkue, Dicc.).

En el penúltimo verso nuestro “*kan dela*” se ve en S. M. “*kandelari*” y lo traduce por “la Candelaria”. U. H. dice: “*kan*” (allá) y “*dela*” (está). Nos parece más acertada considerar la segunda significación y versión euskérica que nosotros siempre hemos cantado “*kan dela graziaz beterik dakarte* o *datorke*”. Había mucha vacilación en esta terminación.

La recogida de Azkue es pobre (12 versos) y trastocado el orden. Solamente añade uno nuevo sobre las versiones anteriores: “*iguzkitik datorke*”.

B. E. L.